



26/10/2000

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO „JOSÉ MARÍA AZNAR, ANTE LOS RESPONSABLES DEL PABELLÓN ESPAÑOL EN LA BIENAL DE VENEZIA

Palacio de La Moncloa, 26-10-2000

Muy buenas tardes a todos y muy bienvenidos.

Ya he visto que lo de las obras ha generado un aplauso muy intenso; pero, de momento, yo me tengo que quedar en las palabras. Luego vamos a ver si pasamos a las obras.

Lo primero que quiero hacer es felicitarles porque, claro, todos han ganado un premio. Por lo tanto, muchas felicidades a todos. Para mí es una gran satisfacción poder recibirles, que estén aquí.

He escuchado con mucha atención todo lo que ya han dicho el Ministro de Fomento, que es el responsable de las obras, dicho sea de paso, y el Secretario de Estado de Cooperación, con lo que es la filosofía que han intentado explicar.

Yo estoy bastante de acuerdo en lo que se ha dicho, que todo es opinable. Yo creo que hay una cosa de todo lo que se ha dicho que a mí me parece un error absolutamente terrible, pero que no es imputable ni al Ministro de Fomento, ni al Secretario de Estado de Cooperación, ni a ninguno de los que estamos aquí, que fue que Platón decidiese expulsar a los poetas de su república. Eso sí que es un error imperdonable, pero son errores que se cometen también en el mundo de la filosofía y que no tienen fácil explicación.

Yo recuerdo, siempre que se habla de Platón y la República, una anécdota que pasó aquí cerca hace años, hace bastantes años ya, en el régimen anterior, en un día de agitación estudiantil. Salía de la Facultad de Filosofía y Letras de aquí al lado, está aquí al lado, un estudiante que estudiaba griego y llevaba un ejemplar de "La República", de Platón. En ese momento de agitación estudiantil, con muchos guardias entonces por ahí alrededor, entonces llamados "grises" popularmente, le cogieron y le cogieron el libro. El libro estaba en griego, menos el título, aunque en el título se veía claramente "La República". Y el guardia le dijo: ¿"La República" y en ruso? A la Puerta del Sol. Y a la Puerta del Sol le llevaron. Pero, en todo caso, eso no exime de sus responsabilidades a Platón por expulsar a los poetas de su república.

Sí quiero felicitarles a todos por el trabajo realizado; agradecer el esfuerzo de impulso que han hecho el Ministerio de Fomento y el Ministerio de Asuntos Exteriores; felicitar

al Comisario del Pabellón, porque realmente el éxito ha sido un éxito magnífico, del cual yo me alegro mucho y del cual el Ministro de Fomento me habló con extraordinario entusiasmo, como además se ha demostrado en su intervención y en sus palabras.

Además, es una gran satisfacción que se haya producido un encuentro de las jóvenes generaciones de profesionales, de arquitectos españoles, con el homenaje bien merecido rendido a uno de nuestros mejores hombres de arquitectura, también de la cultura, a un gran humanista, como fue Javier Sáenz de Oiza, al cual le quiero rendir especialmente homenaje esta tarde y quiero saludar muy especialmente a su familia que está aquí esta tarde y nos acompaña.

Yo lo que quiero hacer es felicitarles a todos. La verdad es que para mí es enormemente grato reunirme con profesionales jóvenes. Siempre estoy pidiendo a mis colaboradores que me den esa oportunidad y la verdad es que me lo ponen a veces muy difícil. También, a veces, lo pongo difícil yo con mi trabajo y mis viajes.

Uno de los aspectos de los cambios más importantes de España, de las cosas más importantes que nos pasan, de los ejemplos en los cuales nuestro país, que cambia mucho y afortunadamente, ha mejorado y tiene que seguir cambiando y tiene que seguir mejorando, es eso: antes éramos un país que enviábamos al mundo muchos emigrantes porque no podíamos mantener a todos los españoles aquí, ahora tenemos que ocuparnos del problema de los inmigrantes; antes éramos un país, y lo seguimos siendo, afortunadamente, que recibía mucha inversión, pero ahora somos un país que invierte mucho en el exterior; y ahora tenemos unos profesionales, en general, verdaderamente magníficos, extraordinarios, que a todos los sitios que van, en las distintas profesiones, hacen una enorme tarea en beneficio del prestigio y de lo que ha dicho el Comisario: en el buen servicio de nuestro país y en el buen nombre de nuestro país.

A mí eso me satisface extraordinariamente, porque yo soy de los que creo que allí donde a cada uno le toca trabajar por el prestigio de nuestro país, trabajar por el buen nombre de nuestro país y por oportunidades para todos, es realmente una de las mejores tareas que podemos hacer y de las más importantes que tenemos que hacer. Sea en el mundo de la arquitectura, sea en otros mundos profesionales, la verdad es que es una enorme satisfacción viajar por tantas partes del mundo y encontrarse a profesionales españoles que tienen un éxito extraordinario en las tareas que realizan.

Yo, por lo tanto, quiero felicitar a todos, agradecerles mucho el trabajo y desearles la mejor de las suertes para el futuro y que tengan muchas obras, que sin duda será lo que ustedes más desean y lo que yo les deseo: que tengan muchas obras, que sea para bien, que esas obras sean un buen ejemplo de estética y de ética, y que, efectivamente, esa lección que hemos aprendido todos en esta Bienal de Arquitectura de Venecia la sepamos aprovechar y también, al paso de los años, la puedan ustedes transmitir a las generaciones siguientes y a las nuevas promociones de arquitectos españoles, que espero que tengan tanto éxito como han tenido todos ustedes.

Me alegro mucho y muchas felicidades a todos.